

PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistador: Bruno Vargas

Entrevistado: José María Martínez Cobo

Fecha de la entrevista: 03/06/2007

Lugar: Toulouse (Francia)

CAPITULO I: Infancia, familia, recuerdos de la Guerra Civil e instalación en Francia (CINTA, 1 – min. 00'00")

Bruno Vargas: Entrevista a José María Martínez Cobo, 3 de julio de 2007

JMC.: Bueno, empezar por los primeros años, resulta bastante difícil porque nuestra infancia se ha desarrollado en un ambiente totalmente cortado de los sitios, de los paisajes, de las calles donde habíamos nacido y habíamos hecho...dado los primeros pasos. Empece a hablar de las personas que estaban entorno a nosotros y claro, todo esto se debe no sólo al exilio sino también al hecho de que salimos pronto de Madrid al empezar la Guerra Civil. Yo he nacido en Madrid en la calle Hortaleza, en el número 28 de la calle Hortaleza. Mis padres, mi padre era Carlos Martínez Parera, había tenido una juventud difícil porque él venía de un medio bastante, bastante culto, bastante...que tenía una vida muy buena, ¿no? Porque su abuelo era un médico muy conocido en Madrid. Pero su padre murió cuando todavía era muy joven. El abuelo también murió cuando él era todavía muy joven. Entonces se quedó con su madre que no tenía oficio, y además sus problemas familiares que hicieron que prácticamente toda la herencia del abuelo se la quitaron las tías. Entonces él que había empezado en la escuela primaria y él que tenía facilidades, había podido ingresar en la en Institución de Libre Enseñanza, y durante unos años pudo aprender francés, aprender a escribir aprender muchas cosas que le sirvieron cuando muy pronto con 13 años tuvo que empezar a trabajar para ganarse la vida. Y decía que lo que le había servido mucho es que sabía escribir y leer muy correctamente, que había aprendido en casa del padre de un amigo escribir a máquina y que además pudo muy rápidamente empezar a aprender el francés. Y aprendió el francés porque uno de sus profesores de la Institución de Libre

Enseñanza le puso en contacto para que pubiera a trabajar con la empresa de cine de la calle Hortaleza y que estaba utilizado durante la guerra 14 - 18 por la embajada francesa para dar películas y propaganda pro francesa. Y entonces a él primero le enchufaron para que colocara la gente que entraba al cine, pero rápidamente le dieron el oficio de pasar las películas. Y poco a poco en ese ambiente francés aprendió a hablar francés. Y entonces con su cultura de base, con la lengua francesa, con el saber escribir a máquina, pudo encontrar oficios en las empresas francesas de en Madrid que le llevaron finalmente hasta la empresa de petróleos Campsa. Y por lo tanto él tuvo una juventud difícil. Se las arregló para a poder desarrollar su carrera, era muy trabajador y lo fue hasta su muerte, murió trabajando y fue en ese cine de la calle Hortaleza donde conoció a mi madre. Mi madre ella ir a hija de pasiegos que, como oficio eran vaqueros y habían instalado una lechería en la calle Hortaleza, y vendían la leche directamente a cafés, a restaurantes, a particulares. Mi madre fue a una escuela de monjas francesas lo que hizo que sabía francés perfectamente, y eso le sirvió mucho cuando estuvimos en Francia. A mi madre también le gustaba mucho leer, era una mujer católica, convencida, practicante pero con un espíritu totalmente abierto, solidario. Y si bien mi padre entró rápidamente en el mundo digamos de la Unión General de Trabajadores y luego del Partido Socialista conociendo a gente como Trifón Gómez, que luego encontró otra vez en la administración de Campsa cuando él ya era un cargo importante de la Unión General de Trabajadores en los petróleos. Mi madre nunca estuvo en una organización política pero tenía tal espíritu solidario, diría tal espíritu cristiano de base, que casi me atrevería a decir que ella nos inyectó casi más socialismo que mi padre. Claro ella no tenía filiación política pero era una republicana convencida, y una mujer de progreso convencido. Y en la familia de mi madre, mi padre era hijo único, pero en la familia de mi madre había seis hijos. Una hermana menor que vino con nosotros al exilio, que se llamaba Josefina Cobo, y que participó mucho, mucho digamos en la formación de nuestros recuerdos de España y de la guerra y de la República, la llamábamos Pepita. Había un hermano mayor que murió en la cárcel de seguramente de palizas. Otro hermano que era socialista, empleado de banco. Otro, que él se llamaba Felipe, otro Salvador, un anarquista, pero de los más puros,

de los más castizos, madrileño anarquista, extraordinario, extraordinario y se llamaba Salvador. Y que Felipe y Salvador los vimos con el correr de los años cuando vinieron a Francia y luego los volvimos a ver mucho tiempo en Madrid, y los dos también participaron digamos de la creación de una imagen de España que nos íbamos creando con lo que nos contaban los padres y lo que contaban ellos. Y Salvador se casó con Pilar Iglesias. Pilar Iglesias era mi segunda madre. Vino al exilio con nosotros pero era la compañera de Salva y volvió regresó rápidamente a España porque mi tío Salvador estaba en el campo de los Almendros cerca de Alicante. Y cuando regresó, le preguntó primero a mi madre si me podía llevar con ella. Y esa familia era para nosotros española. Por lo tanto, esos recuerdos creé tenemos de esa familia se formaron en discusiones porque yo no recordaba nada, nada de nada. Alguna travesura me han contado pero nada más. Lo que sí es cierto es que mi padre cuando estalló la guerra trabajaba en Campsa, y tenía un cargo bastante importante puesto que se ocupaba de la instalación de las refinerías de petróleo, de su vigilancia. Y cuando el gobierno salió de Madrid rumbo a Valencia, él también tuvo que salir también de Madrid. Y mi madre mi tía, mis dos tíos, Pilar la llamaba tía, y toda la familia nos fuimos también hacia Valencia, no nos quedamos en Valencia, fuimos a un pueblito en la sierra cerca de Alicante, un pueblo que se llama Sella ; y Sella es mi primer recuerdo de España. No sé si es un recuerdo aunque, años más tarde era en el 76, volvimos a Sella. Y reconocí el paisaje, las casas blancas, las callejitas estrechas. Y allí hubo algo extraordinario, cuando, las vacaciones las pasábamos todos en familia ya estábamos casados teníamos niños y por lo tanto era una tribu que se desplazaba, y cuando salimos de los coches, estaba mi madre, salió mi madre y había un viejito sentado en la plaza que se levantó se acercó a ella y le dijo: « Señora, usted es la madrileña que vino en 1937 con sus tres hijos a Sella. »

BV: ¿Con 40años ?

Con 40 años. Sella, por lo tanto fue una etapa donde estuvimos cerca de un año. Mi padre venía a vernos, volvía a sus tareas, bueno en las cosas de la guerra iban cada vez a peor. Y un día vino y dijo: « Bueno el gobierno tiene que subirse a Barcelona. Yo sigo a Barcelona, lo mejor es que os quedéis en Sella, donde la cosa estaba

tranquila, no había problemas, porque ya os recogeré que cuando esta guerra... » Y mi madre dijo : « No, no eh no, no. Tú vas a Barcelona nosotros también porque esta guerra no sé cómo esta guerra va a terminar. Y así subimos a Barcelona, y de Barcelona tengo recuerdos más precisos, y recuerdos terribles. Algunos, ¿curiosos no ? Por ejemplo, estábamos en un piso muy acomodado que un industrial había prestado etc... estábamos muy bien instalados aunque no teníamos nada que comer, hemos pasado un hambre de espanto, ¿no?. Entonces por las noches jugábamos al parchis, y jugábamos al parchis con velas porque muchas veces cortaban la electricidad. Y jugábamos al parchis también al ruido de los bombardeos. Y eso es un recuerdo pintoresco de bombardeos, pero tengo otro recuerdo tremendo. Una vez, salimos a las calles y en un árbol había un cadáver que una bomba lo había despedido y que todavía no lo habían sacado del árbol. Y esa imagen todavía la tengo.

BV: ¿ Y entonces tenías tres años?

Éramos...estábamos ya en el 38, tenía 5 años.

BV: 5 años.

5 años. Y de las Ramblas, recuerdos, de un almacén de juguetes, recuerdos también cosas así. Y en Barcelona fue la primera vez que recordaré un gran amigo de la familia que ha fallecido hace poco aquí, que todo Toulouse conocía, que se llamaba Guillermo Rodríguez, estaba en las Brigadas Internacionales donde se alistó con 17 años, y no sé cómo se acercó a nuestra familia pero era casi nuestro hermano mayor. Y cuando tenía un permiso, o cuando estaba en convalecencia de las heridas, estuvo herido siete veces en la Guerra Civil, venía a vernos a Barcelona. Y el primer recuerdo de Guillermo Rodríguez es de esa época. Y luego, bueno, hemos estado nuestra familia y él unidos en la vida, y era un hombre extraordinario, sin cultura, botones, y la guerra hizo de él un hombre hecho y derecho.

BV. Luchador

Entonces, de Barcelona, llegó el momento que había que salir de Barcelona, y salimos tarde de Barcelona, salimos los primeros días de febrero del 39. Dos o tres días antes de que Barcelona estuviese ocupada. Normalmente, nuestra retirada hacia Francia estaba preparada por mi padre. Porque mi padre en este momento

tenía sus funciones en un puerto francés que era la Nouvelle, donde había depósitos de gasolina que la Campsa Gentibus alquilaba. Y claro de estos depósitos de gasolina, salía la gasolina que iba hacia al Ejército de Levante y del Centro. Y mi padre estaba con otros obreros, con otros empleados españoles en Port la Nouvelle. Y en Port la Nouvelle, ahí teníamos que llegar, el problema era saber cómo. Bueno, hubo varias citas fracasadas, unos cien kilómetros de espanto, durmiendo sobre la paja con los bombardeos, con caprichos de niños un poco mimados : éramos burguesitos. Mi padre tenía antes de la guerra una buena situación, mi madre tenía una lechería que funcionaba bien, teníamos un piso muy... era el principio de la clase burguesa, ¿no? Nosotros éramos niños mimados y eso no nos iba en absoluto ¿no? y teníamos cada capricho de espanto y eso durmiendo en la paja. Y se falló el paso por un barco desde Rosas hacia Port la Nouvelle. Finalmente llegamos a Cerbère en un camión con milicianos apostados en las portezuelas porque había que pasar. Y allí subimos toda la familia en un tren, que era un verdadero convoy, que iba camino al Norte, parándose, y nosotros nos íbamos a parar en Port la Nouvelle. Allí nuestro padre, había preparado una casa pero él no podía venir a la estación a buscarnos, envió un amigo. Pero la cita falló porque en Port la Nouvelle los gendarmes dijeron : "Aquí no bajan, todo el mundo sigue en el tren." Y el tren siguió, siguió, siguió un día y una noche. Y en cada parada, dejaban un vagón, y allí los del vagón empezaban su exilio. Y a nosotros nos tocó llegar a Vesoul, en pleno Norte, y allí sí que tengo recuerdos. Tengo recuerdos que al llegar nos bajamos de la estación nos llevaron a una fábrica destortalada, ya no había cristales, hacía un frío que pelaba, estaba, no había mantas, paja, y había una estufa; y yo me acerqué tanto porque tenía frío que me quemé las manos. Eso claro me lo recuerdo porque dolía. Y allí estábamos, y pasamos tres días difíciles. Lo que nos salvó fue otra vez, fue siempre, la capacidad de mi madre de hablar francés porque pidieron una intérprete para una casa donde había refugiados españoles, que era un castillo pequeño cerca de Vesoul, en Mézière. Mi madre se presentó y fuimos allí a pasar tres meses. Tres meses, y al cabo de tres meses, mi padre desde la Nouvelle consiguió con presiones, con intervención del alcalde de Port la Nouvelle que era

socialista, de un médico consiguió que bajásemos de Mézière, del noroeste de Francia a Port la Nouvelle.

BV: Una pregunta sobre aquel viaje : ¿ Os dieron de comer?

Sí, sí, pero no recuerdo, no recuerdo. Ahora lo que sí me dijeron de mi juventud, es que mi primer recuerdo de Barcelona es que tenía hambre y yo creo que hasta 1946 tuve hambre todos los días.

BV: ¿ Pero entonces tu padre en Port la Nouvelle cuando cae la República, estaba en Port la Nouvelle, pero no estaba en los campos, no?

No, no. Mi padre no estuvo en los campos porque él tenía un oficio, ¿no? Cuando se hace la retirada él ya está trabajando en Port la Nouvelle. Y durante dos meses, todavía el Gobierno de la República funciona, la guerra no ha terminado; y después cuando termina la guerra hay que liquidar todo lo que hay allí en Port la Nouvelle. Por ejemplo, entregar el coche de la Campsa Gentibus, cerrar las cuentas con la sociedad de petróleo de Languedoc que alquila, en fin... había problemas, ¿no? Yo me recuerdo, en fin no recuerdo yo, me lo contó mi madre, que en esas épocas donde rápidamente nadie tenía una perra, él subió a París para entregar un cheque de un millón de francos que era lo que quedaba de Campsa Gentibus.

BV: ¿ A quién lo entregó ese dinero?

Lo entregó en la embajada española... en la embajada española.

BV: ¿ Y entonces la familia se reúne de nuevo en Port la Nouvelle o...

Nos reunimos en Port la Nouvelle pero muy poco tiempo porque muy rápidamente, cuando se termina... en Port la Nouvelle quedamos 14 meses y es mi primer escuela Port la Nouvelle, la primera vez que voy a la escuela, es la escuela *maternelle*, de niños, de párvulos, francesa. Es la primera vez. Yo no he ido nunca a la escuela española.

BV: ¿ Y cómo fue aquel primer encuentro con...

El primer encuentro

BV: ...con los franceses.

Bien, bien, el primer encuentro. Bien, bien. Tenemos recuerdos de haber vivido en Port la Nouvelle como si fuésemos otros tantos niños del pueblo. Además era lógico

porque Port la Nouvelle era un pueblo bastante desarrollado, y donde había pocos españoles. Pocos españoles, los que trabajaban en Campsa, ¿no?

BV: ¿ Hablabas francés?

No. No. En absoluto. Y aprendí rápidamente a hablar francés porque iba a la escuela. Y el problema, el problema que luego ha condicionado mucho el resto de mi vida es que, como aprendí a hablar francés y que mi padre y mi madre hablaban francés, el francés casi se transformó en la lengua de casa. Y además con mi hermano y con mi hermana nos pusimos a hablar francés, y hasta siempre hablamos francés. Yo digo que el francés es mi lengua fraternal. El español es mi lengua materna pero el francés es mi lengua fraterna.

BV: ¿ Carlos sí que había estado en la escuela en España?

Carlos había estado muy poco en la escuela pero en Barcelona, Carlos y...teníamos un amigo en Barcelona que era *insti...* maestro de escuela y que también era refugiado, venía de Madrid y venía a darles clases, a darles clases.

BV: ¿ O sea que la integración se hizo con normalidad, no?

Con normalidad y sin problema porque por suerte no pasamos por esa tremenda y trágica aventura de los campos. Y rápidamente en Port la Nouvelle mi padre, tuvo, cuando ya no tuvo trabajo ya no había dinero, encontró trabajo en Toulouse, en la fábrica de aviación Bréguet. Porque era la época, la guerra, la Segunda Guerra Mundial había estallado, y después, en ese periodo poco incierto, de todas maneras franceses habían ido al Ejército y necesitaban mano de obra. Y mi padre, que había hecho 40 oficios, se presentó en la fábrica Bréguet, y le admitieron en la fábrica Bréguet. Además había allí muchos vascos, porque vascos eran metalúrgicos, los vascos además tenían una consideración diferente. Y él empezó a trabajar en Bréguet, y nosotros estábamos en Port la Nouvelle, sin derecho a ir a Toulouse. No teníamos derecho de hacer el reagrupamiento familiar, porque mi padre no tenía piso donde admitirnos, tenía un contrato y...

BV: ¿ Y esto a finales de...

A finales del 39, principio 40. 39 principio 40. Y finalmente llegó un momento en que mi madre dijo : "Eso no puede seguir así" y fue a la gendarmería y dijo : "Quiero un permiso para ir el fin de semana a ver a mi marido a Toulouse, con los tres niños y

mi hermana." Y el gendarme dijo : " Sí pero el lunes está aquí usted." Y mi madre : " Sí, sí desde luego." Previamente, había hecho facturar las maletas por el jefe de la estación de la Nouvelle, y fuimos a Toulouse, llegamos a Toulouse y no volvimos a la Nouvelle. Y aquí en Toulouse estábamos en la situación de clandestinos sin papel. Alojamiento, un amigo de mi padre nos prestó una habitación donde dormíamos los tres niños y mi tía Pepita; mi madre estaba en la habitación del hotel que tenía mi padre. Y así empezamos a vivir en Toulouse pero como clandestinos. Y además rápidamente, rápidamente llega la amnistía y entonces mi padre se queda sin trabajo. Entonces allí las pasamos otra vez moradas con las reservas, vendiendo cosas que mi madre había podido traer etc. Y afortunadamente, allí empieza una aventura un poco particular, de nuestra familia, mi familia afortunadamente, yendo a buscar socorro porque había los servicios de los quákers que le daban alguna comida a la gente etc... Mi madre, como hablaba francés, pudo hablar con una de esas personas que se llamaba Bellido que trabajaba en los quákers y le dijo : "Mira. Acaba de instalarse en Toulouse un Servicio Suizo de Socorro a los niños que es Cruz Roja Suiza, Socorro a los niños, que ha trabajado ya durante la guerra en España y que busca gente para ayudarle. Ves a ver", mi madre fue a verlos y la cogieron para trabajar, y empezó a trabajar en la Cruz Roja Suiza, Socorro de Niños. Bueno el salario era que daban pan, y queso y leche tres veces por semana; pero primero era algo, y segundo era un papel, que había un contrato de trabajo. Como era un empresa extraordinaria, que trabajó mucho, rápidamente necesitó más gente, y mi madre hizo entrar a mi padre. Mi padre poco a poco fue el brazo derecho del director porque era contable, hizo entrar a mi tía. Y mi padre hizo entrar a un socialista vasco que se llamaba Nadal y que era carpintero, a un socialista vasco que se llamaba Salvide y que era metalúrgico. Hizo entrar a Miguel Calzada, que también, en los despachos que era un santanderino socialista. Y poco a poco, la Cruz Roja Suiza, Socorro a los Niños, tenía de 10 personas 7 eran españoles refugiados.

BV: Y esto ¿en qué año, exactamente?

En 19... Final del 40. Y además, la Cruz Roja Suiza, Socorro a los niños, se instala en el 71 de la rue du Taur. Es decir que yo empiezo a ir al 71 de la rue du Taur en el

41, y eso para décadas, para décadas... Y allí, fue algo muy importante, la Cruz Roja Suiza, Socorro a los Niños, se ocupaba de los campos de concentración por ejemplo, se ocupó mucho del campo de Gurs, del campo de Rivesaltes, creó una maternidad en Elne donde iban a dar la luz las mujeres españolas que estaban en el campo de Rivesaltes; en fin hizo muchas cosas, y tenían casas donde albergaban a niños. Y una casa en particular, que estos tiempos eran más leves, era un castillo del Ariège que se llamaba el Castillo de La Ille donde albergó un grupo de 100 niños judíos que venían fugados desde Bélgica, y los instalaron en el castillo de La Ille. Y con mi hermano, mi hermana íbamos de vez en cuando de vacaciones al castillo. Y allí nos tocó vivir, pero eso es otro recuerdo, una escena tremadamente impresionante, cuando la policía francesa en agosto del 42 vino a llevarse los que tenían más de 16 años, los niños judíos que tenían... y estábamos en la colonia en este momento. Y pudimos presenciar ese momento horrible de los policías franceses con los dos autobuses que subían los niños y se les llevaban al campo de Le Vernet. Pero la Cruz Roja también permitió a nuestra familia entrar en contacto con gente suiza, que era gente progresista. Era una verdadera organización no gubernativa que tenía que someterse a las leyes francesas y que muchas veces se las arreglaba. Y en la Cruz Roja Suiza, funcionó un grupo de socialistas españoles clandestinos con Miguel Calzada que era uno de los miembros del Comité de barrio de Toulouse, y allí estaba Eusebio Gorrochategui, el futuro corresponsal de Prieto y redactor de *El Socialista*, estaba Salimile, estaba el anarquista Juanito Montiel muy célebre luego en Toulouse por el grupo de teatro Terra llure, estaba... Pero también había en los servicios administrativos una célula del Partido Comunista Francés, y un día hubo una redada de la milicia y se llevaron todo el mundo a la milicia. Y afortunadamente, el primer director que era un suizo extraordinario, Dubois, y el segundo también muy bueno Richard Guild, siempre actuaron de manera a proteger a los refugiados. Y eso cuando desde Berna, le decían que ellos consideraban que había demasiados rojos en la Cruz Roja Suiza en Toulouse. Y en el 69 de la rue du Taur dormimos en el almacén la familia una vez, porque a las pocas semanas de estar en Toulouse, en la habitación que nos prestaba el amigo de mi padre, él decidió que teníamos que

marcharnos y nos quedamos sin alojamiento. Pero ya mi madre trabajaba y obtuvo el permiso de poder dormir en el almacén.

BV : Y seguiste yendo a la escuela una vez en Toulouse, ¿no?

Íbamos a la escuela, a la escuela Lakanal, la escuela primaria de Lakanal, que era un poco la escuela del barrio chulo en ese momento. Y había también jóvenes y exiliados españoles, y íbamos también de la escuela a la sede de la Cruz Roja Suiza, y luego a casa porque pudimos albergarnos rápidamente en un piso en la rue Saint Rome que nos cedió unos refugiados, unos refugiados vascos. Y este piso de la rue Saint Rome vivimos en él hasta 1959. Y era un piso donde no había water, no había ducha, no había calefacción, el tercer piso. En el verano no había agua porque no había presión y en el invierno no había agua porque se helaban las tuberías.

BV: En verano se pasaba calor y en invierno frío.

Sí. Y allí vivimos hasta 195... Éramos internos del hospital y todavía vivíamos allí.

BV: Y entonces volvemos a la escuela. ¿Cuál eran las relaciones entre los niños franceses y vosotros que... no había ningún problema, no se hacía ninguna diferencia?

Yo creo que nuestra integración se ha hecho sin ningún problema. Y creo que la escuela ha sido extraordinaria. Yo diré más, yo creo que no sólo no ponían dificultades sino que ayudaban. Y en particular tanto a Carlos como a mí, cuando estábamos en ese periodo, cuando se llegaba al curso medio segundo año, había que pasar un examen, el diploma para entrar en la Enseñanza Secundaria. Y bueno éramos 2 por clase en pasar, y el profesor-institutor nos daba cursos particulares gratuitos, daba a Carlos y luego a mí, gratuitos. Nosotros siempre hemos encontrado en el medio de la escuela una ayuda. Y esa integración fácil, sin problema, la hemos encontrado en el Liceo, la hemos encontrado en la Facultad aunque, de vez en cuando, topábamos con un profesor ultra de derechas que... se ponía mosca de vernos allí ¿no? y en nuestra carrera universitaria y hasta nuestra carrera médica.

BV: ¿ Y eso no tiene nada que ver con el hecho de que Toulouse era una sociedad socialista, donde había mucha militancia?

No sé. Quizás, quizás.

BV: Una ciudad importante

Yo creo que la gente no ha tenido la misma acogida en Toulouse que en los Pirineos Orientales, o en otros pueblos de Francia. En Vesoul también la acogida era buena, pero esa región, era un régión que había conocido guerras, de tradición de luchas, de luchas duras, pero en Toulouse desde luego, yo creo que había un ambiente muy particular. Y la prueba es que se acogieron a Toulouse decenas de millares de refugiados españoles.

CAPITULO II: Creación de las organizaciones socialistas en el exilio. (CINTA 1, min. 32'45")

BV: Y entonces también Toulouse en aquellos años de la Segunda Guerra Mundial fue el germen de la reorganización del Partido Socialista Obrero Español y de la UGT?

Sí.

BV: ¿Cómo pasó aquello?

Yo puedo contar lo por recuerdos porque el primer recuerdo que tengo es del Segundo Congreso del partido. La primera vez. Pero lo que sí sé es que cuando llega la liberación en Toulouse hubo combates de liberación, durante varios días hubo tiroteos entre resistentes y milicianos. Los alemanes se habían largado. Pero cuando todavía había tiros, nosotros sentimos en casa que había algo que cambiaba, ¿no? Porque mi padre y mi tía que militaban los dos, clandestinamente en el partido, pues íban muchas veces a muchas reuniones, cuando eso no ocurría antes, y...y poco a poco no sólo ellos íban a reuniones, veíamos venir gente nueva a casa, gente nueva, que luego, luego supimos que era Llopis, que era Pascual Tomás, que era Trifón Gómez, que era Manuel Muiño. Y claro, mi padre encontraba, mi padre era un poco de la tendencia besteirista, ¿no?, en España, y había encontrado otra vez a Trifón Gómez que estaba en Tarbes, a Manuel Muiño, que estaba en la barriada de Toulouse, y poco a poco veíamos vinos venir a gente diferente.

BV: Y eso era en los años...

44, en el verano 44, la guerra no ha terminado.

BV: Antes no había tanta actividad...

No. No, no. No. Antes, había mucho miedo, mucho miedo y de vez en cuando un aviso de un policía socialista de Toulouse que luego fue comisario, se llamaba Tatago , que avisaba que iba a haber redadas. Y en ese momento mi padre, Gorrochategui, Salcide iban a dormir en el almacén de la Cruz Roja Suiza. Había también mucho miedo en ese momento. Pero es verdad que desde la iniciativa que toman unos cuantos militantes, ninguno, ninguno era militante de categoría en España. Son unos militantes que toman la iniciativa de formar un Comité de barrio en Toulouse, y por la radio de Toulouse, donde tienen acceso un tiempo porque rápidamente los guerrilleros los van a echar, pero tienen acceso suficientemente para poder lanzar un mensaje. Porque saben que hay grupos que están brotando cuando se libera la..., que están brotando por el sur de Francia, y lanzan un mensaje con dos partes. Primero, no firmar ningún alianza con nadie, porque desde hace dos años circula la petición de unidad de Unión Nacional Española. Segundo, en septiembre, nos vamos a ver todos en Toulouse, nos reunimos todos los grupos en Toulouse para ver qué hacemos. Y es curioso. Cuando toman esas iniciativas, las comunican a líderes, corren nombres del Partido que están en Albi, está Llopis, en Tarbes está Saborit y Trifón Gómez, Enrique de Francisco no está lejos. Y, por ejemplo, un hombre importante en la Federación Socialista Asturiana, que se ha reorganizado en clandestinidad, que es José Barreiro, está en ¿Luchon?. Y José Barreiro, dice, es una carta que he visto, más tarde, mucho más tarde, que no cree en la posibilidad de reorganizar algo, que es demasiado pronto. Y son los militantes que transforman la reunión prevista en un Congreso, que se desarrolla creo que es a mitad de septiembre, 13-14 de septiembre en la sala de Sénichal. Y es curioso porque es un congreso que está cerrado totalmente a cualquier que tenga una etiqueta negrinista. Pero, todos los demás se reúnen como una piña, se han olvidado quién es prietista, quién es caballerista, quién es besteirista. Y eso se hace en septiembre del 44, y se abren las inscripciones en agosto del 44 de la Agrupación Socialista de Toulouse en el 69 de la rue du Taur, que son locales que ya ha ocupado el Partido Socialista Francés. Y rápidamente se crea la agrupación. Dos meses después en noviembre, los mismos hombres, la ejecutiva que ha salido de

ese congreso y que está liderada por Rodolfo Llopis, y será liderada tantos años por Rodolfo Llopis, esa misma ejecutiva organiza el congreso de constitución de la Unión General de Trabajadores. Y Yo, yo que he participado mucho en la lucha de la renovación contra Rodolfo Llopis, yo digo que todavía no se ha hecho justicia de lo que ha hecho Rodolfo Llopis el exilio. Rodolfo Llopis en el exilio ha permitido que sobreviva el Partido Socialista Obrero Español, tan sencillo como eso, tan sencillo...

BV: Volvemos si quieres a tu experiencia de niño, bueno ya adolescente, ya estamos a mediados de los 40, entonces ya está en el Instituto de Segunda Enseñanza, ¿cómo se hace el paso de la Segunda Enseñanza a la Enseñanza Superior? Porque para un hijo de un refugiado español no era tan fácil, ¿no?

No, no, pero bueno desde el punto de vista material las hemos pasado morada porque cuando la Cruz Roja Suiza cierra otra vez se encuentra mi padre, mi madre ya había dejado el trabajo, tenía una salud fatal. Mi madre ya no trabaja, mi tía ya no trabaja, y yo me acuerdo de 1946, el verano del 46, el invierno quiero decir, todos los días teníamos el mismo menú: patatas y leche cuajada, todo el invierno en el 46. Y mi padre encuentra trabajo cuando viene el gobierno republicano a París, Trifón Gómez es ministro de Emigración, Trifón Gómez tiene relación desde Madrid, desde Campsa Gentibus con mi padre, y les hace subir a París para trabajar. Bueno eso da un alivio pero son dos casas en vez de una, y un sueldo. Por lo tanto, las hemos pasado muy difíciles y creo que si hemos hecho estudios, si hemos conseguido pasar...se lo debemos a mi madre. Mi madre ha sido algo increíble, increíble, en fin, en todo Toulouse se conocía a mi madre.

BV: Porque la madre se quedó con la familia en Toulouse

Claro, el único que subió fue mi padre, porque hay que recordar que era el Gobierno Republicano no tenía muy sólido, en el 47 se termina el Gobierno Republicano y mi padre otra vez se queda sin trabajo. Pero en el 48 Tercer Congreso del Partido, se cambia, se renueva un poco la ejecutiva, Indalecio Prieto pone en la candidatura como tesorero y administrador de El Socialista a mi padre. Mi padre va a ser ejecutivo del Partido hasta 1970. Y se queda en París porque el proyecto de la ejecutiva era trasladarse a París, pero no pudo realizarse ese proyecto. Y claro, en

camino, nosotros nos quedamos en Toulouse, era siempre provisional pero nos quedamos en Toulouse.

BV: Supongo yo que el salario de un tesorero del PSOE no era...

No, era el salario de un obrero metalúrgico. Era la convención de obrero metalúrgico. Y por lo tanto, bueno pues hemos vivido, bueno, éramos internos de los hospitales y vivíamos en un piso de dos habitaciones y cocina, 5 personas, sin wáter, sin ducha, todos eran un colectivo pero con una juventud feliz, porque la integración se hacía bien, en el Liceo teníamos amigos, pero vivíamos en un ambiente francés, francés. Los únicos españoles casi que veíamos eran o Guillermo Rodríguez, o los ejecutivos del Partido, cuando mi padre después de una reunión los traía, los llevaba a casa a comer, y nosotros íbamos a la cocina porque no teníamos...Ahora bien saludábamos, etc...etc...Y yo me acuerda de una vez que Saborit me preguntó : "Bueno y tú ¿ Qué quieres ser?" La familia es un atavismo, decíamos siempre que el ser médico... Y Saborit : "Mira, si quieras sacar provecho de la vida, haz un oficio donde tengas que vender algo." Porque son sólo los que venden que pueden vivir...

BV: Y entonces no había relación con los otros inmigrantes.

No, no. Y las relaciones empezamos a tenerlas de manera curiosa. En el Liceo aprendíamos inglés y alemán, no habíamos cogido español. Y entonces desde la ejecutiva Baarreiro o Muiño nos pedía que hiciésemos algunas traducciones de artículos. Y hacíamos algunas traducciones de artículos, y yo me recuerdo que una vez nos la pagó Muiño dándonos unos cortes de tejido que dimos a mi madre para que nos hiciese un traje. Era el contacto que teníamos, pero no entrábamos en ese ambiente político. Y teníamos ya una conciencia de izquierda, porque la escuela francesa te enseñaba toda la Revolución, todo... Y había, había en la actualidad, en el 47, las grandes huelgas; vivías el ambiente político pero no nos metíamos en el ambiente político español.

BV: O sea que esa conciencia política venía más de la escuela francesa que de la...

Y de la familia, pero no digamos de discusiones...

CAPITULO III: Afiliación a las Juventudes Socialistas (CINTA-1, min. 44'05")

BV: Y en el Instituto no había otros hijos o hijas de...

No. Muy pocos, muy pocos. Sí había uno que fue célebre más tarde: Carlos Pradal, Carlos Pradal. Estaba en el Instituto, era más joven. Pero había muy pocos, había pocos alumnos de Instituto en esa época, muy pocos. Cuando entramos en Fermat, en el Instituto Fermat, es el único instituto que hay en toda la diputación de Haute-Garonne, de hijos, de niños, porque también hay de niñas, pero había muy pocos alumnos. Y bueno, también dio la casualidad es que tuvimos estudios digamos brillantes. Y eso te ayuda siempre, ¿no? aunque sea difícil, si tienes fracasos te hundes, si te lleva un poco, bueno... Y ¿cómo, cómo entramos, digamos cómo nos pilló digamos la organización política? Fue por la inteligencia de Salvador Martínez Dasi, Salvador Martínez Dasi en los años 50.. 49 era Secretario General de Juventudes. Era un hombre muy listo que prometía mucho, pero que se separó de la ejecutiva del Partido rápidamente. Salvador Martínez Dasi organizaba el campo juvenil de la Internacional Socialista en Anglet. Y claro, no era fácil, era un campo juvenil, era una escuela y por lo tanto había 60 alumnos pero que venían de varios países. Y se le ocurrió ofrecernos a Hortensia, a Carlos y a mí; que Hortensia ya había empezado sus estudios de inglés en la Universidad, Carlos estaba en el primer año de Medicina y yo terminaba el bachillerato. Y nos ofreció de ir los tres allí para digamos los servicios de intérpretes y mecanografía. Es decir que mi hermana que hacía ya esteneotipía porque al mismo tiempo que hacía los estudios universitarios aprendía; yo también aprendí esteneotipista. Lo había aprendido porque todo el mundo me había dicho, como eres refugiado no podrás ser médico. Por lo tanto por si las moscas aprendí también esteneotipía. Entonces, ella tomaba los cursos y Carlos y yo los pasábamos a máquina. Pero al mismo tiempo podíamos hablar con el alemán, el inglés que sabíamos con los alemanes, los escandinavos etc... Y fuimos allí y había un grupo de 11 o 12 jóvenes españoles y entre ellos estaba Amadeo Calzada. Que a Amadeo Calzada le habíamos conocido antes, será un inciso que abriré luego. Pero, el ambiente era tal que cuando regresamos del campo nos afiliamos a Juventudes Socialistas.

BV: Bueno en el año...

Era el 51. Y Amadeo Calzada lo habíamos conocido, porque Amadeo Calzada, hijo de Miguel Calzada, gran amigo de la familia, Miguel Calzada estaba exiliado solo aquí. Por lo tanto venía muchas veces a casa, pasaba Navidad a casa. Y cuando recupera su familia de Santander, viene con los tres hermanos Chichi, Miguel y Amadeo y Amadeo es un poco de nuestra edad, le gusta el fútbol. Tenemos un equipo de fútbol de amigos franceses totalmente pero informal y le introducimos en ese grupo de amigos. Y Amadeo, yo diría que es algo muy importante, por primera vez tengo que hablar español con un amigo porque él no habla francés.

BV: Y eso era en el 48.

Claro, claro. Por primer, tengo que hablar castellano con, con un amigo. Y Amadeo...

BV: Son casi 9 años sin hablar...

Claro, claro. Y Amadeo pues participa de nuestro ingreso en Juventudes y en UGT, y el campo escuela nos mete allí.

BV: Ya que hablas de las Juventudes, ¿ cuáles eran las relaciones entre las Juventudes, en aquellos años finales de los 40, principios de los 50, entre las Juventudes y la ejecutiva del Partido y también la UGT? ¿ Era la misma cosa PSOE, UGT?

Claro, lo mismo. Pero perfectas, no había problema alguno. Las críticas habituales pero era la misma línea política porque cuando se reorganiza el partido, reorganiza la UGT pero la encuadra. Yo he reflexionado a distancia de la reorganización de la UGT y fue algo tremendo. Porque la UGT se reorganiza diciendo que está interpretada políticamente por el Partido. Y El Socialista es el portavoz de la UGT y Caballero pone una bronca cuando llega de deportación diciendo que es una traición al sindicalismo. Pero el Partido sabía lo que había ocurrido en los años anteriores y quería encuadrar perfectamente la UGT y la encuadro totalmente hasta que llegaron los acontecimientos del divorcio. Y las Juventudes igual, Saborit, en el Congreso donde se reorganiza el partido, también se dice que se crean las Juventudes, que se crean las Juventudes y que las Juventudes unificadas ya no existen. Pues en ese debate Saborit era partidario de no reorganizar las Juventudes. Porque además es verdad que la gente de las Juventudes, cuando se reorganizan las Juventudes, es gente bastante veterana, bastante veterana, que ha pasado la guerra y es bastante

veterana. Y luego vendrán jóvenes porque son hijos de socialistas. Y en esa época cuando entramos en Juventudes, Juventudes no tiene ningún problema con el Partido, y la agrupación de Juventudes de Toulouse es la más numerosa y me acuerdo que la Federación de Juventudes, la ejecutiva regaló un horrible busto de Marx a la agrupación de Toulouse porque habían pasado los 100 afiliados, y además el busto de Marx estaba pintado de verde.

BV: Y ahora que estamos hablando de los militantes, ¿Cuántos militantes había en Juventudes, en aquellos años en el 51?

100. Entorno de 100.

BV: En la agrupación...

En la agrupación y la agrupación de Juventudes en Toulouse tenía un grupo artístico muy bueno. Tenía un equipo de fútbol, hacía conferencias, cursos, tenía mucha actividades. Y nosotros intelectuales entre comillas criticábamos al Comité de la agrupación porque pensábamos que tenía una actividades demasiado...digamos de distracción, ¿no? Y pensábamos que había que hacer más formación etc... Estábamos muy equivocados, pero en fin en esta época...

BV: No se hacía formacion, no se formaban a militantes.

No, no,no,no. Era una competición de guetos en el sitio, los *anarchistas* tenían lo mismo : el equipo de fútbol, el grupo artístico; los comunistas tenían lo mismo. Y era verdaderamente una competición. Y yo diría que hasta la gente se casaba entre socialistas, entre comunistas, y entre... Yo me acuerdo una vez que nuestro padre nos armó una bronca de espanto porque, antes del campo escuela, el año previo, habíamos estado como monitores en una colonia organizada por un organismo del Socorro Suizo para hijos de refugiados e íbamos como monitores. Y allí habíamos conocido a una chavala de unos 14 años, que tenía sus padres en Limoges y yendo a París en las visitas que hacíamos a París a ver a mi padre, nos paramos en Limoges a ver esa familia. Mi padre nos armó una bronca porque esa familia era comunista.

BV: Entonces que no había relaciones entre las juventudes de cada...

Ni hablar, ni hablar. Eran guetos perfectamente recortados.

BV: ¿ Y cómo las organizaciones francesas veían esas formaciones, juventudes desde fuera, cómo?

Yo creo que lo veían bien. Con el tiempo, con el tiempo, por ejemplo el equipo de fútbol fue ganando categorías y hasta llegó en los años 60 a hacer una fusión con el grupo de los cíenistas, ¿no?. Y se llamaba *Jeunesse Sportive Espagnole*, JSE que era Juventudes Socialistas Españoles, ¿ no? Todo el mundo sabía quiénes éramos. Yo creo que en Toulouse se podía preguntar a la gente: “¿ Sabéis dónde está la sede de los socialistas, la Casa del Pueblo de los socialistas españoles?” Y decían : “ En la rue du Taur. Allí en el Cine Espoir.” Y si se preguntaba : “¿ Sabéis dónde está la sede del Partido Socialista Francés?” No sabían nada. No era verdaderamente una buena acogida.

BV: Entonces, a mediados de los 50 es cuando llega la inmigración económica.

Un poco sí. Finales de los 50.

BV: Y entonces, ¿hay un intento de captación por parte de la ejecutiva de Juventudes y de la UGT?

Sí. Sí. No, el intento de captación es por parte de las Juventudes. En este momento estamos en la Comisión Ejecutiva de Juventudes, está Carlos y estoy yo, está con nosotros José Castro, el obrero asturiano que ha venido huido, está Avelino Pérez, quien es también un minero asturiano que he venido huido, está Amadeo Calzada. Y en esa comisión ejecutiva decimos : “Pero, bueno, nosotros que tenemos tanta dificultad en enviar propaganda hacia España, si nos sirven en bandeja, nos envían España cerca de nosotros. Entonces tenemos que volcarnos en hacer propaganda y proselitismo. Y las ideas las transmitimos claro a las organizaciones veteranas. Y tanto las locales como las nacionales nos dejan los pies de plomo. Dicen : “No, no. No engañaros, ellos vienen para ganar dinero, nos vienen por ideales, por lo tanto vais a fracasar. ” Y nosotros nos quedamos tiesos pero dijimos vamos a reaccionar. Y había lo que se llamaba el día de la Federación. O sea que una vez al año, cogíamos un lema, y hacíamos que todas las agrupaciones de la Federación de Juventudes hiciesen conferencias sobre este tema, y decidimos que ese día de la Federación será sobre la inmigración económica. Y vamos a volcarnos en ese trabajo. Vamos a tener algún éxito pero poco en Toulouse, en Burdeos, en París donde

Carmen García Bloise trabaja fundamentalmente de manera muy intensa, pero es verdad que hay un choque entre la emigración económica y la emigración política en Francia. Casi como si los veteranos tuviesen razón. Pero, donde no hay emigración política importante las cosas no son idénticas, las cosas son muy diferentes. Hasta tal punto que con otros elementos, es decir que tanto hemos conseguido que se reorganicen en Barcelona, en Bilbao, en Madrid, Juventudes Socialistas, y dos de los primeros jóvenes socialistas que reorganizan Madrid son Luis Gómez Llorente y Miguel Angel Martínez van a la cárcel con Miguel Boyer, cuando Miguel Angel Martínez sale de la cárcel, viene a Toulouse y se integra en nuestra ejecutiva, y el que ha estudiado Medicina pero que ha decidido abandonarlo, se dedica de lleno a la política y le nombramos ejecutivo para los asuntos internacionales. Y le enviamos a Alemania y allí se pone en contacto con el Partido Socialista alemán y le plantea el programa que tenemos nosotros de acercamiento a la emigración económica. Y los alemanes dicen : "No sólo estamos de acuerdo sino que os vamos a ayudar." Y nos ayudan, no dando fortunas, pero por ejemplo cuando enviamos a Manuel Simón a los docks, en el puerto de Hamburgo, o María Luisa Fernández o Sebastián Gallardo a trabajar con los jóvenes emigrados pues les ayudan a encontrar un alojamiento, unas cosas así. Y en esos países, en Alemania, en Suiza, en Holanda, en Bélgica el éxito es inmediato. Y no sólo se crean agrupaciones de Juventudes sino que hemos dado la consigna de crear al mismo tiempo agrupaciones de UGT. Porque es verdad que son gente muchas veces [y tienen que intentarlo], y allí viene el primer choque con la ejecutiva en el Partido.

BV: Una pregunta : ¿ Y aquel éxito en Alemania, en Bélgica, no viene del hecho de que era obligatorio ser afiliado del sindicato del país? Era obligatoria la afiliación.

No, no creo. Porque cuando nosotros envíamos a esa gente a vivir con los obreros, el Partido ya tenía a algunas personas que se habían afiliado al Partido y que estaban en Alemania y que estaban en contacto, como Llopis Brave por ejemplo, que estaba en contacto con el Partido y el sindicato y eso no funcionó. Y eso no funcionaba porque la gente tenía la sensación de que no había cambiado de país, de que venía de arriba, ¿no? Lo que nosotros hicimos es enviar a gente a vivir con los emigrados, a vivir con ellos, a trabajar con ellos. No tenían sueldo en absoluto,

más que el sueldo de su trabajo. Y así envíamos a una decena de militantes de Juventudes.

BV: ¿Y esto lo sabía las ejecutivas? ¿ Lo sabía la UGT?

Sí, claro. Claro, lo sabían pero claro se enfadaron. Porque lo primero, habíamos cometido una herejía. Había un dominio reservado que era las relaciones PSOE SPD y nosotros nos habíamos metido por medio y sacábamos tajada de eso.

BV: Sí pero ¿ quién era el contacto en el SPD?

Blakstad, Peter Blakstad. Peter Blakstad era el contacto que teníamos en el SPD.

Y claro, eso...

BV: Que era muy amigo de Llopis

Sí, sí. Pero decía : “Jolines, esto jóvenes tienen un programa serio.” Y además daba resultado porque fue, fue lo que permitió a las Juventudes sobrevivir. Porque el exilio político ya no daba afiliados, ya no daba afiliados. La gente se asimilaba: era francesa, vivía francés, y poco a poco se iba fundiendo, en fin se quedaba la Federación de Juventudes en un esqueleto. Y ellos la revitalizaron. Y además, lo bueno era que además al revitalizarlo creaban organización de UGT. Y eso sirvió mucho en el momento de la renovación.

BV: Esto fue digamos el primer choque con...

El primer choque.

BV: ...las ejecutivas tanto del PSOE como de la UGT

Sí. Y también hubo, hubo un segundo choque porque claro nosotros ya hemos dicho : “Bueno nuestra prioridad es España, ¿no?” Y de la misma manera que encontramos unas 10 personas para ir por la emigración económica, dimos una lista de 20 militantes de las Juventudes que estaban dispuestos a hacer misiones en España.

BV: ¿Quiénes eran estas personas, te acuerdas de los nombres?

Sí. Por ejemplo estaba Manuel Simón que fue varias veces, estaba Sebastián Gallardo, estaba Lino Calle, estaba Rafael Robledo, estaba Carmen García Bloise, estaba María Luisa Fernández. Había mucha gente. Y hasta extranjeros, había un francés como Paul Loubet que está en Colomiers, Tony Brianson que es secretario, vicesecretario de la federación socialista actualmente, había un sueco Hockeneville.

Encontrábamos gente dispuesta a ir, a ir en España, hacer misiones o hacer propaganda y también hubo una tercer fase, la UGT organizaba, idea genial, campos escuela de verano para formación y capacitación sindical y los gastos los pagaban la Internacional sindical. Y al principio eran para militantes del exterior y venía algún que otro joven de ... Pero con el tiempo, fueron masivamente gente del interior que venían. Y todos los grandes dirigentes de la transición pasaron por los campos escuelas organizados por la UGT, pero todos. Entonces en esos campos escuelas, yo...hay un recuerdo, un momento preciso. En 1960 el campo escuela se hace en Narbonne y allí llega un hombre que es Luis Gómez Llorente, y Luis Gómez Llorente es la segunda generación de la ASU de la Agrupación Socialista Universitaria. Se han dado cuenta que en España van al fracaso, la primera generación se ha desperdiciado entre los CNP, [???] etc...Bueno, y buscan relaciones con el Partido y las relaciones son difíciles porque ya , ya había verdaderamente un conflicto generacional. Por ejemplo, cuando en el campo escuela de Narbonne cuando Luis Gómez Llorente habla con Pascual Tomás. Pascual Tomás le dice de usted a Luis, y da la buena fortuna de que en el campo escuela están José Castro y Violeta Fernández. Y que el domingo va Carlos, y Carlos habla con Luis Gómez Llorente y la conversación va a durar horas. Y la conversación se termina con un acuerdo que se ratificará luego es que el grupo donde está Luis Gómez Llorente, Miguel Boyer, Miguel Angel Martínez, Prudencio García etc etc de Madrid. se va a transformar en Juventudes Socialistas que Luis Gómez Llorente y Miguel Angel Martinez ingresan, integran la ejecutiva de Juventudes. Porque es un problema, es el mismo discurso, es el mismo anhelo y es más fácil, es más fácil. Y además terreno virgen, y las Juventudes no arriesgan nada, no tienen unas siglas etc...

BV: Bueno esto es interesante, volveremos en esto más tarde, ahora volvamos en tu vida profesional. Entonces, estamos a finales de los 50, has terminado ya los estudios universitarios y empieza tu carrera profesional como interno... ¿Cómo se desarrolla esto, cómo...?

Pues mira, de una manera increíble. Y eso da muestra un poco de una voluntad de integración de acogida del Estado francés increíble. Cuando yo me presento...Carlos

siempre me ha abierto el paso, yo le llama mi rompehielo, el abría todos los camino, todos los acamino un año o dos antes que yo. Y entonces cuando el y luego yo nos presentamos en el primer concurso es externo de los hospitales, pero los externos es un concurso, es un número fijo de gente que paga el hospital, es una administración pública. Entonces abren la espita diciendo se puede coger algunas plazas más de extranjero siempre y cuando estén en la clasificación. Por tanto somos externos a título extranjero y seremos internos a título extranjero. Pero hay que entrar y entran pocos. Y eso va seguir. Seremos Jefes de clínica sin ningún problema.

BV: Siendo españoles.

Siendo españoles. Siendo refugiados políticos, sin ningún problema. Ahora bien, cuando pisamos la calle fuera del hospital no tenemos derecho a ejercer la medicina. Y eso cuando teníamos el diploma de Estado. El mismo diploma que los franceses, no es un diploma de universidad para extranjeros, tenemos un diploma de Estado, pero no tenemos derecho. Yo hice la solicitud y me contestó el Ministerio : "Usted tiene derecho a ocuparse de refugiados españoles en dispensarios españoles." Pero en el hospital no hay problema. Nos abren el paso siempre y cuando satisfacemos los criterios. Y hemos encontrado una acogida muy buena. Fíjate hasta qué punto. Bueno llega un momento, llega un momento que es muy bonito pero tienes 26-27 años cuando ya no eres Jefe de clínica y tienes que ganarte la vida, cuando éramos asistentes en el hospital estábamos pagados una miseria entonces ganábamos la vida haciendo de suplentes de médicos. Hasta una vez que estoy haciendo de suplente de un especialista de niños en Agen, y me llama el Presidente de la orden de médicos y me dice : "Usted está haciendo algo ilegal, para inmediatamente." Y desde este momento no tenemos ni derecho a hacerlo...entonces tenemos que vivir de honorarios clandestinos que nos ceden médicos que dicen : "Nosotros os vamos a hacer trabajar." Pero eso no es una vida cuando estás casado, tienes 36 años, y empiezas a tener familia y responsabilidades.

BV: Claro, supongo que llega el momento en que dices : "Bueno, ¿quién soy?"

Claro. Y en 1970 Carlos dice : "Jolín. Bueno, yo me hago francés". Yo en el 71. Porque además decimos : "Bueno, ¿Qué vamos a hacer?" porque en 1970 la

solución era ... Y entonces que vamos a los hijos, a someterlos al mismo problema con todo lo trágico que tiene el tener dos culturas y no saber a la cual perteneces, sin saber a la cual perteneces. Eso, es...llega el momento en que tienes que decidir. Entonces nos hacemos franceses. Fíjate cuál era el ambiente en el hospital, que en cuanto nos hacemos franceses y nos instalamos en la medicina privada tanto a Carlos como a mí, nos proponen de tener *la agregación*. Como él y yo...ponemos unas condiciones digamos de trabajo, no de dinero, de trabajo que no aceptan entonces, no aceptamos entonces. Pero esto quiere decir que nos habían aceptado a tope. Y este generosidad que encuentras en el Estado, y que encuentras en tus colegas, y casi más que tus colegas porque *la agregación, la agrecación* de pediatría hay una cada 8 o 9 años. Y yo recuerdo, y es un recuerdo entrañable, que cuando me ofrecen *la agregación* de medicina ya hay alguien designado, sabes que en medicina los concursos se designan. Y había alguien designado que se llamaba el Doctro Barthes quien era un amigo. Y Barthes me viene y me dice : “*No haz el tonto, lo coges y yo espero.*” Para decirte las relaciones que tenemos. Y frente a eso tienes las órdenes profesionales con su racismo etc... Fíjate, cuando Carlos se hace francés, dice : “Bueno ahora me inscribo para operar en una clínica.” Y su maestro le dice : “Ven, te espero en la clínica donde estoy.” Y la orden de médicos : “No,no. Usted no ejerce, usted no ha hecho el servicio militar. Entonces que hago, bueno usted trae un papel del Ejército diciendo que ha hecho el servicio militar y entonces tiene derecho a trabajar.” Tiene 38 años y 4 hijos. Y el no quiere ir a la administración porque va a hacer un escándalo, su esposa va a ver a una caserna, al servicio de reclutamiento, y dicen : “Qué quiere que hagamos de un tío que tiene 38 años y 4 hijos. No lo conocemos” Y firma el papel y ni hablar. No lo conocemos. Y tiene que ser un funcionario de la alcaldía que encuentra un métodoo para decir... bueno, una chapuza. Bueno yo sigo la chapuza al año siguiente, ¿no? Pero es para demostrar la desigualdad que había entre... Bueno evidentemente, cuando España entra en la Comunidad Europea, ya que tienes derecho a trabajar si eres español, recuperamos la nacionalidad

BV: Bueno, volvamos entonces a la militancia, porque seguís con la militancia.

Claro.

CAPITULO IV: Crisis de las organizaciones socialistas 1968-1975 (CINTA -1, min 1h. 11'43")

BV: Entonces estamos a mediados de los 60 cuando aparecen ya algunas diferencias, diferencias en el seno, primero de la UGT y luego del PSOE, ¿no? Y un hombre por ejemplo como José Barreiro, se va alejando de la direcciones y vosotros seguís un poco la estela de Barreiro

Sí, sí. En fin... José Barreiro era, era... la ejecutiva del Partido y la ejecutiva de la UGT, pero más las del Partido por razones puramente locales, ¿no? Los locales de la ejecutiva del Partido estaban al lado, a una puerta, a un pasillo, de los locales de la agrupación de Juventudes, de la ejecutiva de Juventudes, del equipo de fútbol, de la Casa del Pueblo. Por lo tanto a Barreiro como a Gabriel Pradal, como íbamos todos los días por la oficina de Juventudes etc... le veíamos todos los días, y hablábamos con él. Y Barreiro era un poco rebelde, ¿no? Barreiro estaba muy conectado con la clandestinidad asturiana y era además maestro de escuela de profesión. Y por lo tanto para él la juventud era la cosa que había que mimar y nos mimaba. Y Gabriel Pradal igual. Gabriel Pradal fue el que casi nos dio nuestra línea de conducta, porque nos dijo siempre : "Terminar vuestra carrera antes de meteros a política. Porque así seréis totalmente independientes" Pues llegó el momento en que José Barreiro, Duarte, Barrabés y Arsenio Giménez, con quien teníamos poca simpatía dimitieron conjuntamente de la UGT lo que dio un campanazo, fue algo tremendo. Pero ya nosotros en Juventudes, teníamos, pero a marcha forzada se habían armado líos entre ejecutiva de la UGT y del partido de las mismas aunque un hombre como Pascual Tomás nos quería mucho, y nosotros teníamos un enorme respecto hacia Rodolfo Llopis. Pero no compartíamos en absoluto su manera, no de dirigir el Partido sino de relacionarse con el interior y con las juventudes españolas.

BV: ¿Cuáles eran las diferencias de estas relaciones?

Las diferencias es que Llopis desconfiaba, por razones que tenía él, de la organización clandestina. Desconfiaba y es verdad. Ramón Rubial también desconfiaba de la organización clandestina. Y nosotros decíamos "No hay más remedio. Podemos desconfiar pero no hay más remedio. Fuera no hay solución" Porque lo veíamos todos los días y el goteo era incesante, las filas de la ejecutiva no

disminuían porque se morían los afiliados, disminuían porque no venían los jóvenes. Esa era la diferencia fundamental. Había después una diferencia teórica. Nosotros pensábamos que el poner como vitrina el anticomunismo era un obstáculo tremendo para poder aproximarse a la juventud. Nosotros éramos anticomunistas. Yo me acuerdo que en 1961 tuve un debate en el pleno de Juventudes con Luis Gómez Llorente, que traía del interior una ponencia, que luego presentó en Puteaux al Partido, trajo una ponencia y yo me opuse diciéndole, me acuerdo la palabra : "El porvenir de España no pasa por el Partido Comunista." Es decir que teníamos... pero lo que podíamos deciros entre gente de la misma edad o casi era más difícil entre... Porque yo creo que evidentemente tenía razones. Y yo con el tiempo siempre he pensado que los veteranos sabían lo que les había costado mantener el Partido y decían : "Si lo entregamos a esa gente desaparece el Partido". Y sinceramente yo creo que si lo hubieran entregado en el 60 o 65 hubiese desaparecido el Partido. El problema fue que tuvimos la suerte de que el proceso fuese saldado y que en el camino se pudiese seleccionar gente.

BV: Y declara la UGT que entonces no había diferencias en relación con la manera de no participar en las elecciones.

Ah no. En absoluto. En absoluto. En absoluto. Nosotros si encontráramos por ejemplo que la UFD no servía para nada, estábamos totalmente a favor de la actitud sindical porque pensábamos que era algo muy importante para el futuro. El participar en las elecciones sindicales era, como diría yo, dar una ocasión a la política comunista de sindicato único y que por lo tanto corriámos riesgos de... y eso además se tradujo en el Primer Congreso de la UGT, el Primer Congreso de la UGT en Madrid. Fue un congreso muy difícil porque los jóvenes que eran muy mayoritarios estaban en la cultura unitaria, a la unidad, a la unidad, a la unidad, la ejecutiva había dicho: "A la unidad por la libertad". Pero haciendo cuentas las proposiciones que separaban la UGT del Partido eran mayoría, tenían mayoría. Yo recuerdo que con Carlos estuvimos en unas vacaciones familiares de Semana Santa en Sevilla y claro fuimos a ver a Alfonso. Y Alfonso nos citó en el parque María Luisa, una mañana, allí con 2 o 3 consipiradores y Alfonso nos dijo : "Mira, yo estoy muy inquieto por el Congreso de la UGT. En Barcelona, en Madrid etc están por la